

Sobre mi hija

una novela de

Kim Hye-jin

Una de las voces más vibrantes de la nueva literatura coreana
junto a Cho Nam-joo y Han Kang

SOBRE MI HIJA

KIM HYE-JIN

Traducción

IRMA ZYANYA GIL YÁÑEZ Y MINJEONG JEONG

FIORDO · BUENOS AIRES

ÍNDICE

Sobre este libro

Sobre la autora

Otros títulos de Fiordo

Sobre mi hija

SOBRE ESTE LIBRO

Mientras el verano calienta la ciudad, una madre acoge a su hija en su casa para ayudarla con sus problemas financieros. Pero la hija no se muda sola: lleva también a su novia, y con ella desata en la vida de la madre una espiral de recriminaciones y prejuicios que se hacen eco, a su vez, de la propia reacción social hacia la comunidad LGBTIQ+. El rechazo, la culpa, la imposibilidad de comprender, el temor a la vejez, al aislamiento, el deseo de volver el tiempo atrás y de negar aun cuando el cambio ya está en marcha se narran desde la perspectiva de esta madre, que nos sume con enorme sutileza en sus dudas y su desesperación.

Sobre mi hija, de Kim Hye-jin, es una novela sobre las distancias generacionales, sobre la colisión de dos formas de pensar en apariencia irreconciliables, sobre la empatía y la compleja aceptación de la diversidad, sobre la posibilidad de otro concepto de familia. Publicada en 2017 en Corea, donde se convirtió en *best-seller*, ha sido traducida a catorce lenguas y se presenta en español por

primera vez en esta edición, lanzada en simultáneo con el sello español Las Afueras.

SOBRE LA AUTORA

Kim Hye-jin nació en Daegu, Corea, en 1983. Desde el inicio de su carrera literaria en 2012 ha recibido numerosos premios y distinciones, entre ellos el Dong-A Ilbo por el cuento «Chicken Run»; el Joong-Ang por la novela *Central Station* (2013); el Shin Dong-yup por *Sobre mi hija* (2018); el premio de la Fundación Daesan por *The Work of No.9* (2020), y en 2021 el premio Munhakdongne a la literatura joven por *Cotton Mansion*. Ha publicado hasta ahora tres novelas, una *nouvelle* y dos conjuntos de cuentos, y sus obras han sido traducidas al japonés, chino, inglés, alemán, italiano, francés, polaco, checo y portugués, entre otras lenguas.

OTROS TÍTULOS DE FIORDO

FICCIÓN

El diván victoriano, Marghanita Laski

Hermano ciervo, Juan Pablo Roncone

Una confesión póstuma, Marcellus Emants

Desperdicios, Eugene Marten

La pelusa, Martín Arocena

El incendiario, Egon Hostovský

La portadora del cielo, Riikka Pelo

Hombres del ocaso, Anthony Powell

Unas pocas palabras, un pequeño refugio, Kenneth Bernard

Stoner, John Williams

Leñador, Mike Wilson

Pantalones azules, Sara Gallardo

Contemplar el océano, Dominique Ané

Ártico, Mike Wilson

El lugar donde mueren los pájaros, Tomás Downey

El reloj de sol, Shirley Jackson

Once tipos de soledad, Richard Yates

El río en la noche, Joan Didion

Tan cerca en todo momento siempre, Joyce Carol Oates

Enero, Sara Gallardo

Mentirosos enamorados, Richard Yates

Fludd, Hilary Mantel

La sequía, J. G. Ballard

Ciencias ocultas, Mike Wilson

No se turbe vuestro corazón, Eduardo Belgrano Rawson

Sin paz, Richard Yates
Solo la noche, John Williams
El libro de los días, Michael Cunningham
La rosa en el viento, Sara Gallardo
Persecución, Joyce Carol Oates
Primera luz, Charles Baxter
Flores que se abren de noche, Tomás Downey
Jaulagrande, Guadalupe Faraj
Todo lo que hay dentro, Edwidge Danticat
Cardiff junto al mar, Joyce Carol Oates

NO FICCIÓN

*Visión y diferencia. Feminismo,
feminidad e historias del arte*, Griselda Pollock
Diario nocturno. Cuadernos 1946-1956, Ennio Flaiano
*Páginas críticas. Formas de leer y
de narrar de Proust a Mad Men*, Martín Schifino
Destruir la pintura, Louis Marin
Eros el dulce-amargo, Anne Carson
Los ríos perdidos de Londres y El sublime topográfico, Iain Sinclair
La risa caníbal. Humor, pensamiento cínico y poder, Andrés Barba
*La noche. Una exploración de la vida nocturna, el lenguaje de la noche, el
sueño y los sueños*, Al Alvarez
Los hombres me explican cosas, Rebecca Solnit
Una guía sobre el arte de perderse, Rebecca Solnit
Nuestro universo. Una guía de astronomía, Jo Dunkley
El Dios salvaje. Ensayo sobre el suicidio, Al Alvarez
*La mente ausente. La desaparición de la interioridad en el mito moderno del
yo*, Marilynne Robinson

LEGUA

Al borde de la boca. Diez intuiciones en torno al mate, Carmen M. Cáceres

ELOGIO DE SOBRE MI HIJA

«No puedo sino conmoverme ante una historia sobre mujeres que se encuentran, se pelean, se ayudan, se cuidan la una a la otra y alzan la voz contra los prejuicios y las críticas a las que están sometidas».

Cho Nam-joo

«Es una novela muy avanzada y valiente. La madre, que piensa que todo es culpa de ella, y Green y Rain, que tratan de proteger su mínimo derecho a existir, son todas mujeres. ¿No es la novela que estábamos esperando, una narrativa de las mujeres?».

Kang Young-sook

«Una madre, que también es la narradora, es incapaz de aceptar que su hija es lesbiana. Al comenzar el libro, estaba segura de que yo, como lectora, era diferente de la madre. Pero luego de leerlo, ya no tengo esa certeza. Aceptar la identidad (sexual) de otras personas es una tarea tan larga como la reconstrucción de un yo. No puede ser simple. Sin darme cuenta, me encontré empatizando con el monólogo de la madre y su súplica tenaz».

Eun Yoo

«Al representar el proceso a través del cual la madre intenta hacer las paces con las identidades de su hija y su amante lesbiana, la autora ha querido mostrar la dinámica

entre el límite y la posibilidad que se pone en juego cuando tratamos de comprender a otras personas, así como los conflictos y avances que resultan de ese proceso. Aunque muchas veces fracasemos, el esfuerzo de prestar atención y tratar de entender a los demás sin duda nos transformará y nos hará madurar».

Kyunghyang Daily Newspaper

COPYRIGHT

Título original en coreano: 딸에 대하여

© Kim Hye-jin, 2017

*All rights reserved. Originally published in Korea by Minumsa Publishing Co., Ltd. Arrangement with Kim Hyejin c/o Minumsa Publishing Co., Ltd. Published in arrangement with Casanovas & Lynch Literary Agency./*Todos los derechos reservados. Publicado originalmente en Corea por Minumsa Publishing Co., Ltd., en acuerdo con Casanovas & Lynch Literary Agency.

© de la traducción, Irma Zyanya Gil Yáñez y Minjeong Jeong, 2022

© de esta edición, Fiordo, 2022

Tacuarí 628 (C1071AAN),
Ciudad de Buenos Aires, Argentina
correo@fiordoeditorial.com.ar
www.fiordoeditorial.com.ar

Dirección editorial: Julia Ariza y Salvador Cristofaro

Diseño de cubierta: Pablo Font

ISBN 978-987-4178-58-9 (libro impreso)
ISBN 978-987-4178-63-3 (libro electrónico)

Hecho el depósito que establece la ley 11.723

This book is published with the support of the Literature Translation Institute of Korea

(LTI Korea)./Este libro se ha publicado con el apoyo del Literature Translation Institute de Corea (LTI Korea).



Hecho en Argentina.
Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra
sin permiso escrito de la editorial.

Kim, Hye-jin
Sobre mi hija / Hye-jin Kim. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fiordo, 2022.
Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online
Traducción de: Irma Zyanya Gil Yáñez;
Minjeong Jeong.

ISBN 978-987-4178-63-3

1. Narrativa Coreana. 2. Literatura Coreana. 3. Novelas. I. Gil Yáñez, Irma
Zyanya, trad. II. Jeong, Minjeong, trad. III. Título.
CDD 895.73

La camarera llega con dos platos de fideos. El rostro de mi hija, que hurga en el cucharero en busca de los cubiertos, luce un tanto cansado, demacrado y envejecido.

—¿No viste mi mensaje? —me pregunta.

—Sí. Pensé en llamarte, pero después se me pasó —
miento.

La verdad es que pensé tanto en ella este fin de semana que quedé agotada. Y ahora estoy sentada aquí sin alternativa ni solución.

—¿Qué hiciste el fin de semana?

Como respuesta, invento que salí a almorzar con alguien cuyo nombre ella podría recordar. Aunque parece a punto de preguntar algo más, al final solo dice «Ajá», y luego, como por mostrar interés, agrega:

—Bien. Necesitas salir de vez en cuando. Estos días hay muchos festivales y esas cosas.

—No sé. Estoy muy ocupada.

Tomo con los palillos un fideo largo y grueso y comienzo a sorber. Me encantaban cuando era joven. Los comía una vez al día, al menos. Aún los disfruto, pero después viene la penitencia porque ya no puedo digerirlos como antes. Para calmar mi estómago alterado, tengo que sobarlo, caminar de un lado al otro, y me despierto varias veces por la noche. Envejecer es ir dejando de hacer una por una las cosas que nos gustan.

Un grupo de estudiantes universitarios entra al restaurante y unos oficinistas se dirigen al mostrador para pagar. Las risas y las conversaciones se vuelven más estruendosas. Hay gente joven en todos lados. Yo, con el rostro lleno de arrugas y manchas de la edad, con el pelo

ralo y la espalda encorvada, desentono en este lugar. No dejo de sentir que en cualquier momento alguien me mostrará abiertamente su desagrado y observo con cautela de un lado al otro. Mientras mi hija vacía rápidamente su plato, yo me ahogo en preocupaciones. ¿Podré decir lo que quiero decirle? ¿Debería? ¿No debería? ¿Sería mejor quedarme callada? Hay una sola cosa a la que le temo: la represalia por rechazarla.

Digo finalmente:

—Bueno, no lo tomes a mal...

«Bueno, no lo tomes a mal». No hay señal más clara de que se está rechazando algo. Ella lo sabe y, por un instante, sus ojos tiemblan por la decepción.

—Ya lo sé, mamá. No te es posible.

Aún me mira como esperando que diga algo más. Alguien como yo no puede con el costo de la vivienda que en este país sube como el humo, día y noche, sin detenerse. Hace mucho que perdí la capacidad de participar en este juego de escalar una pendiente cada vez más escarpada.

—Sí. Bueno, ya sabes que la casa es todo lo que tengo.

Se trata de una casa más en un callejón estrecho de viviendas reclinadas una sobre otra como una hilera de dientes cariados. Es una construcción de dos plantas que, como su dueña, comienza a encorvarse hacia el frente y sufre de articulaciones desgastadas y huesos quebradizos. Es una casa que no tiene nada que ver con las otras de este mundo que se elevan triunfantes. Solo eso me dejó mi esposo. Es lo único real que tengo a mi nombre y bajo mi control.

—Ya sé, ya sé. Pero yo tampoco sé qué hacer y no tengo a nadie más a quien recurrir, mamá —dice en un murmullo revolviendo con los palillos el contenido de su tazón.

Su voz revela que vacila entre la resignación y la esperanza. A continuación, por fin dice algo más. Me propone que le preste dinero a cambio de un interés mensual. Sin duda tiene en mente a las dos familias que viven en el segundo piso, en los cuartos con los techos manchados de humedad, de pisos laminados sucios y rasgados, y ventanas de madera por las que se filtran el viento, el polvo y el ruido a todas horas. Lo que me pide es que cambie a los inquilinos que pagan alquiler mensual por otros que puedan hacer un depósito grande y le preste ese dinero.¹

Pero conseguir nuevos ocupantes no es tan fácil como suena. Apenas ayer, la recién casada del segundo piso vino a quejarse de que el techo tiene una gotera justo sobre la pileta de la cocina. Con el rostro encendido de fastidio, vergüenza, desconcierto y vacilación, me pidió que esta vez llamara a un profesional que lo reparara de una vez por todas, no al viejo al que llamo siempre.

—Claro, solo deme unos días más —respondí, pero no pude darles una solución porque, al igual que a ellos que han venido a quejarse varias veces, no me alcanza para pagar el arreglo.

Mi hija golpetea con el pie bajo la mesa. El talón de sus zapatillas deportivas está visiblemente desgastado y el dobladillo de sus jeans, deshilachado y sucio. ¿No se da cuenta de que este tipo de detalles son esenciales para dar una buena primera impresión? ¿Por qué exhibe con tanta